

El Sr. ORTEGA REYES contestó que cree justas las observaciones del Sr. Andrade, y que si hizo uso del constrictor, fué porque ya estaba resuelto se hiciese la operacion con este instrumento, y no le pareció debido cambiar el procedimiento al verificarla, porque contaba con la seguridad en el manejo de sus manos, y en evitar los accidentes que teme el Sr. Andrade. Además, que el procedimiento de extirpacion por las tijeras le parece bastante bueno.

El SECRETARIO que suscribe dió en seguida lectura á la traduccion del discurso del Profesor Barff, ya mencionada, y concluida ésta el Sr. Presidente acordó pasase á la seccion de Higiene para su estudio y dictámen.

Se anunciaron los turnos de lectura, tocando para el día 19 por la seccion de Farmacología al Profesor Manuel C. Jimenez, por la de Higiene al Dr. Agustín Reyes, y para el día 26 por la seccion de Patología interna al Dr. Francisco de P. Larrea.

Se levantó la sesion á las nueve y quince minutos de la noche, habiendo asistido á ella los Sres. Andrade, Caréaga, Fénelon, Licéaga, Lugo, Martinez del Rio, Núñez, Ortega Reyes, Reyes Agustín, Ruiz Sandoval y el primer Secretario.

SESION DEL 19 DE JULIO DE 1882.—ACTA NUM. 41, APROBADA EL 27 DEL MISMO.

Presidencia del Sr. Dr. Lavista.

Se abrió la sesion á las siete y cincuenta y tres minutos de la noche, dándose lectura á el acta de la anterior, que fué aprobada con una ligera rectificacion del Sr. Ortega Reyes.

Se dió cuenta en seguida con las publicaciones recibidas en la semana.

NACIONALES.

«El Veterinario y el Agricultor Prácticos,» tomo II núm. 2.

«Boletin del Consejo Superior de Salubridad,» tomo II núm. 10.

«La Escuela de Medicina,» tomo IV núm. 1.

EXTRANJERAS.

«Gaceta Médica Catalana,» tomo II núm. 11.

«Repertorio de Farmacia,» año III número 7.

«El Eco Médico-farmacéutico de Puerto Rico,» año I números 14 y 15.

«The New-York Medical Journal,» vol. XXXVI núm. 1.

«La Oftalmología Práctica,» año I núm. 3.

«Jornal da Sociedade das Sciencias Médicas de Lisboa,» núm. 5, 1882.

«Le Progrès Médical,» año X números 23 y 24.

«La Higiene para todos,» año II núm. 12.

«Journal d'Hygiène,» año VIII núm. 299.

«Revista Médico-quirúrgica Argentina,» año XIX núm. 4.

«La Tribune Médicale,» año XV números 721 y 722.

El Sr. Semeleder obsequió el volumen 31 del periódico titulado: «The Medical Record» y el primer semestre del presente año del «The American Journal of

Obstetrics.»—El Sr. Presidente acordó se le diesen las gracias por su obsequio.

El que suscribe manifestó á la Academia que los Sres. Leal y Piña, de Leon, remitían impresas las observaciones meteorológicas del mes oróximo pasado. —Pasen á la Biblioteca.

El Sr Dr. REYES AGUSTIN manifestó á la Academia, que á reserva de hacer su lectura de reglamento en la sesion próxima, tenia el honor de presentar el cuadro de la mortalidad habida en México de Enero á Mayo del presente año, comparada con la de los años anteriores, y un resúmen en que consta el promedio de mortalidad mensual y diaria; le parece este hecho de bastante interés, y digno por lo mismo de que la Academia fije su atencion. Como se ve en el referido cuadro, la mortalidad ha aumentado de una manera notable, y en vista de esto, desearia saber si á alguno de los socios le ocurre la manera de remediar este mal.

El Sr. ANDRADE interpeló al Sr. Reyes para que le dijese si su trabajo reglamentario versaba sobre este asunto, pues entónces aplazaria para despues las reflexiones que le inspiraban los datos, que sobre el asunto de la mortalidad presentaba en el cuadro que se acaba de leer.

El Sr. REYES AGUSTIN contestó al Sr. Andrade: que no versa sobre este punto su trabajo, y que únicamente le llamó la atencion el aumento de la mortalidad, y por eso formó el cuadro estadístico ya mencionado; en él consta que las afecciones gastro-intestinales son las que dan más contingente á la mortalidad.

El Sr. RAMIREZ ARELLANO J. J. hizo notar que los estadistas no han fijado aún de una manera precisa el censo de la poblacion de la Capital, pues hace tiempo que le asignan 250,000 habitantes y es notorio que ha aumentado considerablemente.

El Sr. ANDRADE dijo que este punto es de la mayor importancia, pero que era preciso para apreciar el aumento de la mortalidad, partir del censo de la poblacion, y que aún esto no bastaba pues era preciso saber tambien de una manera exacta las diferentes causas de muerte, ó que influyen para que las enfermedades ocasionen la muerte. Sin esos datos recogidos con toda precision es imposible aconsejar los medios más á propósito para disminuir esa excesiva mortalidad. Manifestó tambien, que una de las causas que más influyen sobre la mortalidad de la clase pobre son las malas condiciones higiénicas y la falta de asistencia del médico, pues muchas veces mueren sin haber ocurrido á él, circunstancia que explica, por ejemplo, el que figure el sarampion con cifra tan considerable, cuando es sabido que rara vez es enfermedad mortal, muriéndose más bien por las complicaciones que casi siempre pueden atribuirse á la falta de cuidados, pudiendo decirse otro tanto respecto á otras enfermedades que figuran en el cuadro.

El Sr. PRESIDENTE hizo uso de la palabra para manifestar que cree tambien muy interesante este asunto, pero que seria conveniente que el Sr. Reyes hu-

biera agregado algunos detalles sobre las causas más frecuentes de muerte; sobre qué clase de afecciones gastro-intestinales son las que producen más mortalidad, pues el cuadro tal como está, no hace más que alarmar sin sugerir los medios que deben ponerse en práctica para disminuir la mortalidad; concluyó excitando al Sr. Reyes para que hiciera su trabajo de reglamento sobre tan interesante asunto.

El Sr. ANDRADE dijo: que sería conveniente que el Consejo Superior de Salubridad repartiese entre los médicos algunos modelos de certificados de defunción para recoger los datos necesarios para que los trabajos estadísticos fueran más fructuosos, haciendo constar además de la enfermedad, la verdadera causa de la muerte, las causas que en cada enfermo la habían hecho mortal, como las anti-higiénicas, y haciendo referencia especial á los cuidados médicos que se habían prodigado al enfermo, ó si durante la enfermedad no se había visto á algun médico, para asistirlo; de este modo, los certificados podían dar cuenta más exacta de las causas que contribuyen á la mortalidad.

El Sr. REYES AGUSTÍN contestó al Sr. Andrade que ya este punto se había pensado en el Consejo de Salubridad, y que se trata de poner el remedio al mal en cuestión, pero que será dentro de algun tiempo, y lo urgente es poner el remedio cuanto ántes.

El Dr. SAN JUAN pidió el uso de la palabra que le fué concedida, y dijo: no obstante, que el asunto con que voy á ocupar la atención de la Academia, formará parte escrita de una tesis, que trato de sostener ante esta corporación, es mi deseo, que las personas presentes, confirmen con su presencia, los hechos que voy á tener el honor de referir, ya por-rectificarlos, ó ratificarlos, ya porque descansen en ellos el principal fundamento de mi cuestión.

Hace cerca de un año entró á curarse la enferma H., de 26 años, que sufría á consecuencia de un parto que databa de 10 años. Por éste, le quedó un padecimiento, que consiste en la salida constante de orina de muy mal olor, y más que todo, *en un pujo en la orina sumamente pertinaz, y que le daba cada cuarto de hora, cada 10, 5 y aún cada minuto, y cuya sensación la explica como una gana irresistible de orinar*, pero al mismo tiempo *muy dolorosa*, y esto, no obstante que la orina escurria sin cesar. Como se va á ver, hay una cloaca vésico-vaginal, ó mejor dicho falta casi toda la pared del mismo nombre, todo el segmento inferior del cuello vesical, é igual region de la uretra, hasta uno y medio centímetros del meato. Esta pequeña porción, muy reducida de calibre está perforada en su centro todavía. Se ve, algunas veces, salir la orina por el orificio vesical de los uréteres, y la superficie interna de la vejiga sin epiteliun y granulosa. La orina era fuertemente amoniacal, y muco-purulenta, en las veces que pudo recogerse una poca.

Se estuvo tratando localmente, y á los pocos meses el epiteliun se reparó, el pus casi desapareció y *el pujo cesó por completo*.

Se intentó estrechar algo la cloaca, y solo se consiguió *ulcerar* de nuevo con

el avivamiento y la sutura la mucosa vesical; y el *pujo volvió más intenso y doloroso que antes*. Se repitió el mismo tratamiento que al principio, y en ménos de un mes *desapareció* dicho sintoma, saliendo á los tres meses próximamente, y que terminaron antier, en el estado que vdes. la van á ver. Al mostrar la enferma, se repitió el interrogatorio conducente á confirmar lo expuesto, y el mismo Sr. San Juan fué haciendo notar la exactitud de lo que habia descrito; con la diferencia del color de la vejiga, que no era rojo como al principio, y que el epitelio estaba casi restablecido.

Pidió este señor quedara consignado en el acta todo lo expuesto, por la importancia que para él tenia, en las deducciones que formarian despues el objeto de su estudio.

Concluido este asunto, el Sr. Altamirano dió cuenta á la Academia con un caso de traqueotomía que practicó con éxito, en un niño atacado de Croup ántes de que llegara al periodo asfíxico, manteniendo alrededor del enfermito una atmósfera caliente y húmeda, saturada de vapores de trementina, evitando de esta manera la desecacion de las falsas membranas y mucosidades, lo que aumenta la asfixia en esta enfermedad; prometió presentar despues la historia completa de este enfermo.—El Sr. Presidente excitó al Sr. Altamirano para que entren en su trabajo algunas consideraciones sobre la naturaleza de la enfermedad, exponiendo su opinion sobre si fué una laringitis croupal, ó una difteria, pues se sabe que unos admiten la dualidad en esta afeccion y otros nó; cree por lo mismo conveniente que el Sr. Altamirano proceda de esta manera para llegar á una conclusion ventajosa.

El Sr. ANDRADE preguntó al Sr. Altamirano de qué medio se valió para mantener la atmósfera húmeda y caliente alrededor del enfermo, é insistió como el Sr. Presidente en que el Sr. Altamirano entrara en detalles sobre la observacion, vista su importancia.

El Sr. ALTAMIRANO contestó al Sr. Andrade, que para rodear al enfermo de una atmósfera caliente, húmeda y cargada de vapores de esencia de trementina, se valió de un medio bastante sencillo; mantenía en ebullicion tres cazuelas con agua y esencia de trementina, ordenando al mismo tiempo que la puerta y la ventana de la pieza habitada por el enfermo, estuviesen siempre cerradas.

Prometió cumplir con lo que le pedian los Sres Andrade y Lavista, y presentar cuanto ántes la historia del enfermo.

Dióse en seguida lectura al programa formado por el segundo Secretario para los turnos reglamentarios de lectura del próximo año académico.

El que suscribe anunció que tocaba en turno leer por la seccion de Patología Interna, para el 26 de Julio al Dr. Francisco de P. Larrea.

Se levantó la sesion á las diez y cuatro minutos de la noche, habiendo asistido á ella los Sres. Altamirano, Andrade, Caréaga, Fénélon, Lavista, Ortega Reyes, Ramirez Arellano J. J., Reyes Agustin, Ruiz Sandoval, San Juan y el primer Secretario.—MANUEL S. SORIANO.